

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.

DIARIO UNIVERSAL DE NOTICIAS.

SEGUNDA EPOCA.

OFICINAS: CALLE DEL DESEGAÑO, NUM. 10.

SUSCRIPCIONES.
Se hacen en Madrid y provincias. Se pagan en metálico, libranza ó sellos de Correo. No se sirven sin recibir antes su importe.
ANUNCIOS.—A REAL Y MEMO.
Publicados en ambas ediciones.

NUM. 740 POR LA NOCHE.—AÑO XIII.

MADRID MIERCOLES 19 DE SETIEMBRE DE 1860.

TIRADA DE 23,000 EJEMPLARES.

PRIMERA EDICION.

En una correspondencia de París que tenemos á la vista, se dice:

El emperador ha escrito al rey del Piemonte, diciéndole que si bien desea cooperar á la unidad italiana, desaprobará empero la inconsecuencia y la rapidez de su marcha, y que si se atacasen los estados del Papa sin un motivo verdaderamente plausible, se vería obligado á abandonar la Italia á sí propia; que no hay necesidad de apresurarse, que las cosas ya van marchando por sí solas, y que debe procurarse no dar un mal paso. El artículo del *Constitucional* está escrito en este sentido.

A pesar de esta carta del emperador y de la actitud del Gobierno francés, es cierto sin embargo que el Piemonte no se detendrá. Es indudable también que en un momento dado la Francia se verá obligada á salvar la Italia si está en peligro. Se pretende que el Austria dejará obrar libremente en Italia mientras no se toque al Veneto. Es posible que esta sea la intencion actual del Gabinete de Viena; pero pudiera ser que cambiase de opinion el día en que estuviera cierto del apoyo de la Rusia.

Por lo demás, la gran noticia del día es precisamente la de la reconciliación definitiva del Austria y de la Rusia. *El Times* da esta noticia despues de un parte de Viena, que parece tener un carácter de autenticidad. No necesito manifestar á Vd. cuáles serian las consecuencias de este acuerdo entre las dos cortes del Norte.

Copiamos de La España:

«La Iberia, órgano reconocido del progresismo puro, rechaza de una manera solemne la coalición propuesta por nuestro antiguo correligionario *El Horizonte*, y se limita á felicitar por que este diario entre en la senda de las buenas doctrinas.»

«Las buenas doctrinas en labios del progresismo puro, no son seguramente las que jamás aceptaremos para nuestro catecismo.»

Al embarcarse en Nápoles para Gaeta el infortunado rey de las Dos Sicilias, dirigió á Spinelli, que le habia acompañado hasta el mismo muelle, estas palabras apretándole la mano: «Spinelli, habeis estado siempre lejos de mí, haciéndome una ruda oposicion: ahora sois el único que está á mi lado: que no me abandona: Spinelli, nunca lo olvidaré.»

El rey Francisco II salió de Nápoles á los ciento veinte y seis años de haber entrado en aquel reino Carlos III.

De Suez escriben al *Boletín oficial de Filipinas* con fecha del 19 de mayo lo siguiente:

«En la noche del 9 al 10 llovió á torrenes en el desierto, tanto que se llevó la tierra sobre que estaban los *vais*, dejándolos suspendidos en el aire. No ocurrió ninguna desgracia. Los pasajeros que llegaron el 11 á Suez tuvieron que detenerse allí un día, saliendo al siguiente en un tren

del Cairo, habiendo tenido para esto que andar á pié ó en borricos una distancia de 500 yardas. Las autoridades locales hicieron grandes esfuerzos para reparar el daño, poniendo en el sitio de la avería cientos de trabajadores, tanto que ya está completamente reparado.»

Sigue *La Independencia belga*, creyendo que el emperador de los franceses no es tan hostil como se supone á la nueva actitud de la Cerdeña.

El nuevo ministerio napolitano nombrado por Garibaldi, además de los nombres ya conocidos de Cosenz, Pisanelli y Scialoja, cuenta con el marqués Rodolfo Afitto, como ministro de Obras públicas; de Marina lo es el capitán de navio Serugli; de Instrucción pública, M. Antonio Leconte, M. Giuseppe Chiola, antiguo proscrito, ha sido nombrado prefecto de policía; el príncipe Colonna, sindaco de Nápoles. Le auxilia un Consejo de doce adjuntos.

M. Crivelli, enviado de Austria en Madrid, que se hallaba residiendo en una de sus posesiones de Lombardia, ha tenido que venir á París, á consecuencia de haberle hecho entender las autoridades de Milán que su presencia podia provocar desagradables manifestaciones.

Segun una carta de Nápoles, que publica el *Diario de los Debates*, el rey llevó á Gaeta un ejército de cerca de 50,000 hombres. Confesamos que si esto es cierto, nos parece inexplicable lo que ha sucedido en Nápoles.

Escriben del Real Sitio de San Ildefonso, que va quedando ya allí muy poca gente de la que fué á disfrutar de aquella fresca y deliciosa localidad, y atraída también por la animación de la jornada.

El campamento de Torrejon de Ardoz ofrece un cuadro militar de los mas bellos. Pasados los días de lluvia, será grande el gentío que acudirá en los trenes de placer que ha dispuesto la empresa del ferrocarril de Zaragoza, y que mantendrán en continua y animada comunicación al campamento con la capital.

Un diario de París hace notar que el discurso del arzobispo de Marsella, en que habia algunas frases bastante energicas relativas al pontificado, no ha sido reproducido en *El Monitor* como las demás alocuciones mas ó menos oficiales.

El órgano mas antiguo y respetable con que cuenta el partido moderado en las provincias, que es sin disputa *El Comercio de Cádiz*, se pone al lado de *La España* y de *El Reino*, y condena de una manera implícita la actitud de *El Horizonte*.

Dice *La Epoca* que la presentación de los emperadores franceses en el puerto de Mahon en ocasion de no haber llegado todavía á aquella plaza la familia real de España, se presta notablemente á los cálculos y conjeturas de las oposiciones, siquie-

ra el hecho no tenga en sí nada que pase los limites de lo ordinario. Con posterioridad al parte anunciando la referida presentación, ningun otro se ha recibido, y este silencio nos indica que Napoleon III ha renunciado á su propósito de saludar y ver á Isabel II, sin duda por no permitirse ya las fechas de su itinerario.

El *Memorial des Pirineos* da en estos términos noticia de las corridas de Bayona: «La ciudad de Bayona prepara, segun nos escriben, para el domingo 16 de setiembre, corridas de toros, en las cuales tomarán parte los matadores mas valientes y los banderilleros mas intrépidos de España. Las corridas, patrocinadas por algunos aficionados, prometen ser tan brillantes como las que se dan en las plazas mas renombradas de Castilla y Andalucía. Al frente de la cuadrilla se encuentra el famoso Manuel Perez, muy conocido allende los Pirineos con el apodo del *Relojero*, y cuyas hazañas en la inauguración de las corridas españolas que tuvo lugar en Francia, en las arenas de St-Espirit en 1852, no se han olvidado aun. Tras él vienen los atrevidos picadores Osuna, Juan Sanchez Abasolo, y algunos otros cuyos nombres son muy populares en España.»

En Soria la cosecha ha sido mediana en general, sobre todo de trigos. Los precios de los granos se presentan con tendencias á la alza, no porque hasta ahora haya extracción, sino por la escasez de la cosecha, y porque aun cuando en las provincias limítrofes se sabe que ha sido abundante, se dice que hay poca para el extranjero.

El 15 se esperaba en aquella ciudad al nuevo gobernador civil Sr. Primo de Rivera.

Cartas de Manila llegadas por el último correo, y cuyas fechas alcanzan al 19 de julio, dicen que nada de particular ocurre en aquel país, en el cual se disfruta la tranquilidad mas completa.

«La autoridad civil que aquí quiera ocuparse en las cuestiones de interes material, dice una correspondencia, encontrará ancho campo para lucir sus dotes administrativas. No sucede como en la Peninsula, donde las cuestiones políticas son una rama constante contra toda idea de progreso: ningun beneficio mayor podria dispensar el Gobierno á este país, que el de procurar explotar los elementos de riqueza pública, que permanecen en completo abandono en menzura de la administración.»

La Iberia se ha felicitado, como saben nuestros lectores, porque *El Horizonte* entre en la senda de las buenas doctrinas. «Quién habia de imaginarse, dice con este motivo otro periódico moderado, que llegaría un día en que las doctrinas de *El Horizonte* le parecieran buenas á *La Iberia*? No es menester añadir que solo puede obrarse este milagro dejando de ser conservadoras; porque no hay noticia de que el órgano de los puros se olvide de las que ha

profesado y profesa. Esto le hace honor, por mas que, á fuer de buenos y leales conservadores, no estemos de acuerdo con ellas.»

El día 15 llegó á Granada y tomó posesion de aquel Gobierno civil D. Cayetano Bonafós.

Ha llegado á Madrid hace pocos días el joven profesor de pintura, D. José Casado del Alisal, que ha estado en Roma pensionado por el Gobierno desde el año 1853, en que obtuvo por oposicion esta gracia. Los grandes adelantos que ha hecho este aventajado artista durante su permanencia en Italia, han correspondido á lo mucho que de él se prometieron cuantos conocian el ingenio privilegiado y la singular disposicion que manifestó desde su niñez para tan difícil carrera.

El público tendrá pronto ocasion de juzgar el mérito del Sr. Casado, pues sabemos que en la próxima exposicion figurarán varios cuadros que ha traído, entre ellos el de la muerte de D. Fernando el Emplazado, cuya belleza y perfecta ejecución hemos oído ponderar.

El lunes se abrió el pago en la tesorería de la Real Casa para dar á los pensionistas del Monte-Pío el segundo tercio del año actual.

Ayer á la hora de costumbre no habian llegado á Madrid los correos de Andalucía y Valencia, atribuyéndose al temporal este atraso.

Por la vía de Nueva-York tenemos noticias de la Habana, que alcanzan al 24 de agosto. Un bergantín español, que se supone ser el *Immaculado*, que salió de Cienfuegos para Marsella, embarrancó en Sambo Shoals. La carga, consistente en 730 cajas de azúcar, se esperaba seria salvada.—La pastoral del señor obispo de la Habana, excitando á los fieles á contribuir con lo que les permitan sus facultades para la suscripcion á favor de Su Santidad el Papa, ha sido bien acogida, y se espera reunir una gran suma para tan laudable objeto.—El Gobierno ha concedido permiso á D. Juan Bantista Olivares, para organizar una sociedad anónima con el fin de explotar una mina de oro y plata, situada en Marimelena, cerca de Guanabacoa.—La salud pública era excelente á pesar de la estación rigurosa y de las muchas aguas. La fiebre amarilla da el número de 1,218 atacados en toda la Isla, habiendo fallecido solo 149. Del primer guarismo corresponden á la Habana 1,103 casos y 122 defunciones. La viruela ha invadido á 90, falleciendo 26; pero la tisis arroja un número de muertos excesivo, si se tiene en cuenta que de 100 enfermos de este mal murieron en todo julio 69.

En el interior de la república mejicana la sequía es sumamente rigurosa; lo cual, unido á las partidas de merodeadores que infestan el interior, acabará muy luego de arruinar el país. Se abrigan varios temores de

hambres, pues en las alhóndigas y graneros no hay una sola fanega de trigo. Este estado de cosas es, á no dudarlo, la consecuencia de la infernal lucha que destruye el país desde que la ineptitud y las exageraciones de Comonfort la provocaron.

Tenemos noticias de Wasinghton, la capital política de los Estados-Unidos, que alcanzan al 31 de agosto:

«Se sabe, dicen, que la Administración no ha tenido mas noticia oficial sobre los asuntos de Méjico, que las ya sabidas del público por medio de los periódicos.—El despacho de buques al gofo no es mas que una medida precautoria en vista de las amenazas de hostilidad española contra Méjico. Es probable que el ministro McLane vuelva á Veracruz en octubre, de acuerdo con los deseos expresados en los círculos oficiales. Mientras que nuestro Gobierno no contemplanaria con indiferencia una armada intervencion europea en los asuntos de aquel país, no habien do hecho el Congreso ninguna prevision para una contingencia semejante.»

Las de Nueva-Orleans, de la misma fecha, anuncian que Walker ha enarbolado la bandera federal de la América Cen tral, y que trata de regenerar y unir los cinco Estados de Honduras, Guatemala, Nicaragua, Salvador y Costa-Rica.

Despues de haber probado *El Reino*, en uno de sus anteriores artículos, que *El Horizonte* se ha olvidado de sí mismo al motejar al *Reino de evolucionario*, prosigue ayer contestando á las agresivas palabras que le ha dirigido el periódico ex-moderado.

Severo, pero digno, se muestra *El Reino* en su artículo de ayer, en el cual llama al *Horizonte* ciego é injusto: dice que ha querido arrogarse el monopolio de representación del partido moderado; que le hace poco favor el olvido en que incurre, puesto que reanunció en otro tiempo que *El Reino* seguía la misma línea de conducta que se trazó al principio; que ha faltado completamente á la exactitud al suponer que *El Reino* hizo antes de ahora una evolucion; que se deja arrastrar de la ira viendo que sus antiguos correligionarios no han seguido su desacordado proceder; que muestra ansia de acumular cargos contra ellos para atenuar su propia conducta; que se aleja de la verdad al decir que *El Reino* quiere apropiarse la representación de los principios moderados; que con qué derecho *El Horizonte* se titula representante genuino de la comunión conservadora; que no reconoce en él ninguna especie de pontificado; que diga quienes son los hombres importantes del partido moderado que aprueban su desatentada conducta de estos días; que si no prueba que *El Reino* ha llamado á las puertas del ministerialismo, las personas sensatas apreciarán lo que valen las palabras de *El Horizonte*; que este periódico es el que abandonó sus banderas desde el momento en que prefiere la política democrática y progresista á la de un ministerio que ha dado solución conservadora á todas las cuestiones; y por último, que si *El Hor-*

EL NOBLE

DE NORMANDIA.

85

cia de la carroza, objeto principal del alboroto. No pudo menos Fabian de dirigir al paso una mirada de curiosidad y compasion á las personas que la ocupaban. Cada vez iba siendo mas critica su situacion: las amenazas eran generales y algunas piedras llovian. Las pobres damas sitiadas lloraban amargamente, y el caballero que las acompañaba, participaba algo de la animadversion pública, estaba pálido de cólera, y casi dispuesto á lanzarse contra el pueblo con espada en mano. Pero la exasperacion era tal, que la menor tentativa de resistencia podia ser causa de que fueran despedazados el coche y los que dentro venian.

Un vuelco de ira dió á Fabian el corazón al ver la desesperacion de las infelices damas, y sin embargo tanto era el poder que sobre él ejercía su hermano, que iba á pasar volviendo la cabeza.

Pero cuando miró al coche, sonó un chillido, y al mismo tiempo una de las damas amenazadas se asomó á la portezuela, y arrojándose el antifaz, descubrió unas facciones juveniles cubiertas de mortal palidez, pero hermosas en medio de su terror. Alargó las manos con dignidad hácia el jó-

ven Croissy, y exclamó con acento penetrante:

—Fabian, M. de Croissy, un nombre de Dios, socorro!

La acongojada dama era la condesa de Monglat, la compañera de infancia de Fabian.

No oyó él sin duda esta suplica en medio de los aullidos; pero la voz, el ademán suplicante, las hermosas facciones de Isabel electrizaron al joven. No pensó en el peligro, olvidó los mandatos de Alberto, y elevando las espuelas al caballo, cayó sobre el populacho diciendo con voz robusta:

—Acá, señor baron!

—Detente, Fabian, detente! exclamó Alberto espantado; dejadme á mi: yo os prohibo...

Pero Fabian no escuchaba, su repentino ataque ahogaba las amonestaciones. El joven Croissy, con los ojos chispeantes, montado en cólera, impelia su caballo, pisando y atropellando todo lo que hallaba al paso, esgrimiendo el látigo con una rapidez que parecia prodigiosa. Fácilmente puede formarse idea del efecto que produjo esta carga inesperada sobre los amotinados y los

EL NOBLE

cia, porque conocía que era inútil; y sin embargo echó una ojeada para buscar á su hermano; mas su hermano habia desaparecido.

Desesperada era en efecto la situacion de Fabian: entregado al furor de la muchedumbre, no le quedaba otro arbitrio que encomendarse á Dios y morir criticamente. Sin embargo, se le deparó un auxilio inesperado.

—Cachaza, amigos, cachaza, dijo un viejo en quien hiciera impresion sin duda la juventud y el valor de Croissy; cuidado con cometer un yerro. Este caballero puede ser gentil-hombre del príncipe; no le veis la banda? Y el príncipe se disgustará si sabe que uno de los suyos ha sido asesinado por el pueblo de París.

—Esta observacion enfió el encarnizamiento de los sublevados; los mas fogosos aflojaron algo, y mostraron alguna incertidumbre. Por su parte Fabian hizo el postre esfuerzo para escaparse de la suerte que le amenazaba.

—Miserables! exclamó, procurando dominar el tumulto: puede que os cueste cara esta violencia; soy caballero, tengo amigos poderosos, y...

DE NORMANDIA.

81

si aquel dromedario, que está encaramado en el pescante, lleva en realidad la librea de la reina Ana, vulgo *dieta* de Austria, pessima *quedam virago*.

—La reina? repitió el baron, que esta palabra no mas comprendió de todo aquel pedantesco galimatias; será en efecto la regente?

—Fama refert, así dicen, respondió el teólogo.

—Fuera una imprudencia imperdonable! prosiguió el baron muy agitado y olvidando con quien hablaba: no, no se atrevería á salir sin guardia y exponerse á la cólera de un populacho imbecil!

—Dicese, repuso el estudiante, que viene del convento de las carmelitas, donde ha estado orando todo el día por el regreso de su caro Mazarino. Lo sé por una vieja, que por cierto tiene sus puntos de hechicera. Mas ya que no os dais por entendido de mis noticias, añado, *szee* y buenas noches, señor caballero.

Y sin mas ceremonia volvió la espalda al estudiante, y comenzó sus clamores extortores otra vez y con mas fuego.

Alberto de Croissy no hizo caso: otros

zons pudo figurarse que El Reino la secun-
daria en su desdichada empresa, en sus ro-
prehensibles veleidades, se equivocó de
medio a medio y dio pruebas de no cono-
cer la lealtad y la profunda raíz de las con-
vicciones de nuestro colega.

Examinando *La Epoca* la conducta y la
política de las potencias europeas en la
cuestión de Italia, dice, que ha llegado la
hora de que los gobiernos salgan de su im-
pasibilidad; que en la situación presente, la
Francia puede esperar muy poco y temer
mucho del completo éxito de la revolución
italiana; que la Inglaterra tiene interés en
fomentar este movimiento, y que el Aus-
tria sin suicidarse, y la Prusia y la Rusia sin
comprometer mucho su porvenir, no pue-
den permitir que aquel movimiento quede
sancionado tácita ó expresamente.

«Todo el mundo civilizado, añade, se pre-
para a una lucha que se considera inevita-
ble, y como en estas circunstancias nues-
tra nación debe tomar un partido, mani-
festáramos en otro artículo el que, según
nuestra opinión, se halla mas en armonía
con sus intereses, con sus sentimientos y
con su porvenir.»

Dicen de Tarragona, que el día 12, a las
cuatro y media de la tarde, llegó a aquella
población, de paso para Barcelona, la seño-
ra duquesa de Tetuan, a quien habían salido
a recibir el alcaide-corregidor y una comi-
sion del ayuntamiento de Reus, el brigadier
del regimiento de caballería de España,
de guarnición en aquella ciudad, y algu-
nas otras personas distinguidas de la
misma.

En Almería, según carta de aquella ciu-
dad, se consideraba el viaje de SS. MM.
como un acto de política favorable a la di-
nastía de nuestra Soberana, a quien los
pueblos, en su visita, demostrarán su pro-
funda adhesión y su amor, como lo han
mostrado hasta ahora; pero todos convie-
nen en que en ello nada pierde ni gana la
política del duque de Tetuan.

La proclama de Garibaldi, que en otro lu-
gar insertamos, debe su origen a los desór-
denes ocurridos en Sicilia. La población
quiere la anexión inmediata, y el Gobierno
provisional se opone. En este estado de
cosas llegaron los voluntarios de Nicotera y
Palermo, y como se les prohibió enarbol-
ar la bandera que traían, la población se
lanzò a una demostración tremenda (según
la *Patrie*, que no es un conducto sospechoso
para la revolución) al grito de: viva la Ita-
lia, una con Víctor Manuel! Esta manifes-
tación decidió a Crispi a retirarse del Mi-
nisterio.

Además de los sabios que se destinan al
emperador y a Muley-el-Abbas, de que
tienen conocimiento nuestros lectores, se
han hecho otros regalos a los embajadores
marroquíes; de modo que, no solo llevarán
de España gratísimas impresiones por la
galantería con que en todas partes han
sido obsequiados y recibidos, sino también
recuerdos de nuestra civilización y de nues-
tros adelantos, que desconocían completa-
mente. Hasta llevan consigo algunos libros
que darán a conocer a los marroquíes dis-
tinguidos lo que de sus antepasados se juz-
ga y se aprecia, como, por ejemplo, la obra
sobre los *Moriscos de España*, premiada
hace dos años por la real Academia de la
historia, y el *Catálogo descriptivo* de los cua-
dros del Real Museo de pinturas, etc., etc.,
obras que si bien no todos podrán leerlas

por desconocer nuestro idioma, les serán
traducidas acaso al árabe por los hebreos
que allí residen, en las horas de solaz y es-
parcimiento.

En el mercado de granos de Madrid, se
vendieron ayer 1,664 fanegas de trigo de
43 1/2 a 51 rs. vn. fanega, quedando por
vender 2,475. La cebada añeja se vendió
de 23 1/2 a 26 rs. fanega, y la algarro-
ba a 29.

El Gobierno ha recibido un despacho te-
legráfico del señor Presidente del Consejo
de Ministros, fechado en Ciudadela (Menorca)
ayer, a las siete de la mañana, en el que
manifiesta que S. M. la Reina y su augusta
Real familia continuaban sin novedad en
su importante salud.

SS. MM. desembarcaron en aquel puerto
el día 17, a las tres de la tarde, en medio
de las manifestaciones del entusiasmo de aque-
llos habitantes.

A las nueve de la mañana de ayer debie-
ron salir por tierra las augustas personas
para Mahón.

El secretario del Gobierno civil de las
Islas Baleares participa con fecha de ayer,
a las tres de la tarde, que SS. MM. habían
llegado con toda felicidad a Mahón.

Un parte recibido de Murcia dice que el
día 17 el río Segura y sus hijuelas habían
salido de madre de una manera extraordi-
naria, causando grandes destrozos. Ayer
empezaban a bajar las aguas.

Según las noticias recibidas ayer de Al-
bacete, las aguas habían descendido en la
parte de la vía, notándose también el des-
censo de las mismas en la población. Las
aguas habían causado daños en algunas
casas de la ciudad.

A las once y media de la mañana de ayer
pasó por Burgos, con dirección a esta córte,
S. A. R. el infante don Francisco de Paula.

El señor ministro de Estado salió ayer a
las siete de la mañana de Murviedro con
dirección a Barcelona.

Anoche recibimos los siguientes DESPA-
CHOS TELEGRAFICOS:

París 17.—Los piemonteses pasaron
el día 10 la frontera romana, y el 11 el
Vechia con el ultimatum de la córte de
Turin.

Los despachos telegráficos de Roma
y de Turin dan detalles de muchos
movimientos de tropas por una y otra
parte, pero ninguno importante.

Es falsa la noticia de movimientos re-
volucionarios en los pueblos cercanos a
Roma.

Como el telégrafo está cortado en
las Mareas y en la Umbria los despachos
de Roma llegan aquí por Turin y Suiza.

Han llegado a Civita Vecchia los dos
generales franceses y las tropas de re-
fuerzo, y han salido para Roma en un
tren expreso.

Continúan los preparativos de guerra
en Nápoles; la escuadra sardo-napolita-
na ha doblado el Cabo Spartivento y se
dirige hacia Ancona.

Kossut era esperado en Nápoles.
Austria va a pasar a las potencias
una protesta razonada contra la invasión
de los Estados de la Iglesia.

Turin 17.—Azoglio, gobernador de
Milan dimisionario, ha sido reemplaza-
do por el conde de Passolini.

Monseñor Bella marcha a Munich.
Chaldini ha ocupado posiciones forma-
bles que forman una barrera entre
Ancona y el general Lamoriciere.
Forigno ha enarbolado la bandera tri-
color. En Tobi ha estallado una in-

surcción y han sido expulsados los
gendarmes del Papa.

Londres 17.—El primer destacamen-
to de garibaldinos ingleses se ha em-
barcado para Sicilia.

El «Morning-Post» ha protestado
contra la insinuación del «Times» de
que Francia espera de Cerdeña una
nueva concesión de territorio, y dice
que no cree que el Gobierno francés
quiera seguir su sistema de aumento
de territorio, porque esto le expondría
a otra coalición como la del primer
imperio.

Bevrouth 9.—Admet bajá y otros
altos funcionarios fueron pasados por
las armas durante la matanza de los
cristianos.

París 18.—En la Bolsa se ha hecho
el 3 por 100 francés a 67-95; el 4 1/2 a
95-55; el 3 por 100 español interior a
46 5/8; el exterior a 47-3/4; la diferida
a 00, y la amortizable a 22.

Londres 18.—Los consolidados se
han hecho de 93 1/8 a 1/4.

SEGUNDA EDICION.

A LAS CUATRO DE LA TARDE.

Las partes oficiales que hoy contiene la
Gaceta sobre el desembarco de SS. MM. en
Ciudadela, salida de dicho puerto y arribo
al de Mahón, dicen así:

«Ciudadela 18 de setiembre de 1860, a las
ocho de la mañana.—El Presidente del
Consejo de Ministros al Excmo. señor mi-
nistro de la Gobernación:

«La Reina nuestra Señora y su augusta
Real familia continuaban sin novedad en su
importante salud. A las tres de la tarde del
día de ayer SS. MM. desembarcaron en
este puerto en medio del mayor entusias-
mo. Hoy a las nueve saldrán por tierra para
Mahón.»

«Palma 18 de setiembre de 1860, a las
cinco de la tarde.—El secretario del Go-
bierno de las islas Baleares al Excmo. se-
ñor ministro de la Gobernación:

«Acabo de recibir parte telegráfica de
Menorca en que se me dice que SS. MM.
llegaron a aquella isla sin novedad. Ayer
pernoctaron en Ciudadela, y hoy han lle-
gado a Mahón.»

El teniente general D. Rafael Echagüe
participa con fecha 19 de agosto próximo
pasado haber llegado a Puerto-Rico y to-
mado posesion del mando de la isla: la
misma autoridad manifiesta en comunicacion
del 27 que la tranquilidad pública no
ha sufrido alteracion, siendo el estado sani-
tario tan satisfactorio como permite la es-
tacion.

D. Mariano Alvarez, cónsul de España
en Santo Domingo, y D. Eugenio Gomez
Moliner, vice-cónsul en dicho punto, han
remitido a la primera secretaria de Estado
330 rs. el primero, y 163 el segundo, con
destino a los heridos del ejército de Africa.
S. M. la Reina ha tenido a bien disponer
que se den las gracias en su Real nombre a
dichos agentes por su patriótico desprende-
miento.

La *Gaceta* publica el pliego de condicio-
nes para la venta en subasta pública de la
cantidad de cobre que se hallará existente
en las minas de Riotinto en fin del mes
actual.

El día 8 de octubre próximo tendrá lu-
gar en Huesca la subasta para la conduc-
cion diaria del correo de ida y vuelta entre
dicha ciudad y Canfranc.

La Dirección general de Obras públicas
ha señalado el día 19 de octubre próximo,
a las doce de su mañana, para la adjudica-

cion en pública subasta de las obras de la
carretera de segundo orden de Nájera al
confín de la provincia de Logroño, cuyo
presupuesto asciende a 1.777,435 59 rs.

La *Gaceta* inserta el estado demostra-
tivo de los valores ingresados por creacio-
nes y conversiones en la tesorería de la Di-
rección general de la Deuda durante el mes
de agosto, y cuyo resumen es el siguiente:

Creaciones. 31.521,214 35

Conversiones. 72.692,153 50

Total. 104.213,372 85

Para los periódicos de la liga es sin duda
condicion indispensable que los ministros
de España tengan, no tanto la confianza
de S. M. la Reina doña Isabel II, como las
simpatías del Emperador de los franceses.
Vease, si no, cómo se explica *El Horizonte*
al preguntar a los diarios ministeriales por
qué S. M. la Reina no llegó a Mahón a tie-
mpo para recibir a los Emperadores:

«Su silencio nos obligará a creer el ru-
mor de que el duque de Tetuan no sigue
mostrando las simpatías del Emperador
de los franceses.»

La *Gaceta* de Augsburg, refiriéndose a
noticias de Munich, fecha 11, indica que el
príncipe Carlos de Baviera (Feld-mariscal
del ejército) saldrá para Varsovia en los pri-
meros días del mes próximo con el objeto
de corresponder a la invitacion de S. M. el
emperador de Rusia.

Tenemos el pesar de anunciar a nuestros
lectores el fallecimiento de la señora du-
quesa de Alba, ocurrido el lunes en París.
Aunque desde anteayer teníamos esta noti-
cia, no quisimos tener el triste privilegio
de adelantarnos a publicarla; dando con
ella un profundo sentimiento a las muchas
personas que tanto apreciaban a la jóven y
bella duquesa, cuya pérdida será universal-
mente sentida.

Un periódico italiano da algunas noti-
cias sobre las personas que componen el
ministerio formado por Garibaldi. Liborio
Romano es bastante conocido. Prefecto de
policía en tiempo de Francisco II, y luego
go ministro del Interior con el mismo rey,
ha conservado su puesto en que le ha con-
firmado Garibaldi.

Giacchi es su *alter ego*. Cesari, director de Hacienda, es muy in-
teligente. Es interino solamente, pues el
titular es Scialoja, secretario general ac-
tual del ministerio de Comercio de Turin.
Arditi es liberal moderado.

Desauget es tambien liberal moderado.
Desauget estaba empleado en el ejército de
Francisco. Está a las órdenes de Cosenz,
que pasa por el mas moderado de los gene-
rales de Garibaldi.

Pisanelli estaba emigrado en Turin. Era
adicto en cuerpo y alma a la política del
Gobierno del rey de Cerdeña.

En suma, el ministerio es monárquico y
anexionista.

La *Esperanza* dice que como quiera que
El Horizonte había sido considerado, hasta
que hizo el memorable llamamiento a
todos los partidos para derribar a la situa-
cion, como genuino intérprete de los sen-
timientos y propósitos de la liga moderada,
desde entonces no se oyen por ninguna
parte del campo liberal sino gritos, ya de
sorpresa, ya de lástima, ya de reprobacion,
ya de horror, ya de sobresalto, ya de
miedo, ya de despecho, ya de venganza.

La *Esperanza* halla, sin embargo, muy na-
tural esa evolucion, atendiendo a que las
oposiciones se van alejando del momento
de su triunfo, sino también a medida que
los gobiernos olvidan ó se encuentran en
la imposibilidad de cumplir los compromi-
sos que contrajeran cuando sus hombres
estaban en la oposicion; adquiriendo en
ellas tan irresistible fuerza la costumbre
de mirar las acciones ministeriales por su
lado mas desfavorable, que concluyen, no
solo por decir, sino por creer sinceramente,
que el sistema de gobernacion que comba-
ten es peor que todos los que le han pre-
cedido, peor que todos los que pueden su-
cederle.

En el vapor español de guerra *Escaña*
llegó a Hong-Kong el 24 de julio el tenien-
te D. Serafin Olabe, nombrado auxiliar de
ministro plenipotenciario de S. M. la Rei-
na de España en el imperio de Anam.

A las noticias que hemos dado en nues-
tro número anterior acerca del campamen-
to de Torrejon, tenemos que agregar las
siguientes, que publica anoche la *Gaceta*
Militar:

Día 12. La primera brigada llegó a la
una, y la segunda, artillería y caballería
llegaron sobre las dos y media. Todos te-
nían sus ranchos puestos, y partidas de
cada cuerpo llegadas a Torrejon desde el
día anterior, tenían ya extraídas las man-
tas y tiendas de campaña.

Distribuidas estas, se dirigieron los ba-
tallones y regimientos al sitio destinado y
se estableció el campo. Por la noche toca-
ron las músicas a la retirada.

Día 13. Se levantaron tiendas para acer-
car mas el campo al cuartel general, ope-
racion que quedó terminada a las diez de
la mañana; se estableció la guardia del ge-
neral en jefe, compuesta de una compañía
con bandera. Por la noche se hizo el servi-
cio de trinchera con la misma puntuali-
dad que al frente del enemigo. Se dió ór-
den para ejercicio de batallon de seis a
ocho de la mañana, y ejercicio de línea de
cuatro a seis de la tarde.

Día 14. Amaneció lloviendo y no hubo
ejercicio por la mañana.

La *crisis casera* que se experimenta en
Manila y la que se experimenta en Bilbao,
corren parejas. Dice el *Boletín* de Manila:
«Ya no hay casas donde alojar decentemen-
te al forastero. El mal sigue presentando
todos los visos de cronicidad, si una medi-
da salvadora no se toma para remediarlo,
cual la apremiante necesidad lo exige. A
continuar por algun tiempo el desconsola-
dor estado actual, no seria extraño con-
jese al militar y empleado que viniese a Ma-
nila, a construir una tienda de campaña en
la Calzada, u otra via pública, para tener
donde guarecerse.» Y dice el *Irreconcil-
able* de Bilbao: «La falta de habitaciones en
nuestra villa es cosa ya que debe inspirar
algun cuidado a la autoridad local. Nos
consta que por falta de ellas se piden en-
tremedios, sin forma alguna de arreglo de
vivienda, donde puedan alojarse algunas
familias, y sabemos tambien de otra que
está dispuesta a almacenar sus muebles y
habitar una fonda, por carecer de local
propio de su clase. Si no se toma una de
esas medidas radicales para el ensanche de
la poblacion, espéramos ver a muchas fa-
milias ocupando tejamanas, que se construyan
en los campos vecinos.» Mucho de lo

EL NOBLE
pensamientos mas hondos le absorbían,
como si titubeara entre dos partidos, cuyos
peligros y ventajas calculaba. En tanto que
permanecía solo, inmóvil y mudo en medio
de la horracosa muchedumbre, su herma-
no, que había cuidado de no apartarse mu-
cho, le dijo por lo bajo:
—Ignoro cuál será la causa y el móvil de
esta jarana; pero veo que en este coche hay
señoras en peligro, y me parece que ampa-
rarlas era un deber nuestro.
—Y qué sacaríamos con comprometer-
nos? replicó el baron vaclante: ¿que habían
de hacer dos hombres solos contra tanto
energumeno?
—Son tunantes menos temibles que los
milicianos de la Puerta, replicó con desden
Croissy el jóven; además entre la multitud
distingo muchos caballeros que llevan como
vos los colores del principe de Condé, po-
demos llamarlos, y...
—No, interrumpió Alberto alarmado; no
hagas tal, Fabian; no quiero que nos mez-
clemos en nada, ni sobre todo que nos vean
aquí juntos los amigos del principe... No
sabéis cuánto me importa que no llamemos
la atención! Retrocedamos, y cuidad de

DE NORMANDIA. 87
taba exánime con las promesas que de él
exigiera el jóven, y en lugar de partir relin-
chó tristemente, dió media vuelta y se
tumbó con su jinete.
Fabian no estaba herido; pero no por eso
se creyó menos perdido, pues la plebe se ar-
rojó sobre él rugiendo, cuando le vió derri-
bado. No tuvo tiempo mas que para echar
una mirada hacia donde iba la carroza, de
lo que nadie se acordaba, y se sintió sujeto
a un tiempo por mil manos robustas y bru-
tales: vióse zarandeado de uno en otro con
terrible violencia: se tambaleaba como un
borracho en medio de aquellos frenéticos.
—Es un Mazarino! gritaba un rollizo
carnicero, que tenía bañado en sangre el
rostro por el látigo de Fabian. Hola! quis-
ies manejar a latigazos al noble pueblo pa-
ricense! A él, amigos! al río! tirarle desde
el puente!
—Sí, sí, al Sena! repitieron mil voces: es
un Mazarino!
—Muera el Mazarino!
Fabian, murgullado con la caída y atur-
dido, fué levantado del suelo con la mayor
facilidad y conducido hacia el parapeto del
puente. No intentó la mas leve resisten-

EL NOBLE 88
oculosos que atestaban el puente; gritos de
rabia y venganza hervían por todas partes;
pero se huía el choque del terrible látigo
que dejaba huellas sangrientas en muchos
semblantes, y el pueblo un momento antes
tan espeso se abrió y dejó una ancha senda
hacia la carroza. Aprovechando Fabian el
primer momento de sorpresa, separó con al-
gunos buenos latigazos a los miserables que
se habían apoderado de las riendas, hizo
seña al cochero que picó los caballos, y el
carruaje rompió a correr sin que el pobla-
cho pensase en otra cosa que en evitar ser
aplustado debajo de las ruedas de la pesada
máquina. Todo se había hecho en pocos se-
gundos.
Al pronto quiso seguir Fabian a los que
acababa de salvar. Había visto a Isabel ha-
cerle una seña con la mano: sería en acción
de gracias; ó era invitación a acompañarla?
Lo ignoraba; pero la reflexion le decía que
después de tal acción tenía que temerle to-
do de aquella turba que había ofendido
con tanta imprudencia. Quiso pues huir,
pero no le fué posible: en vano clavó los
aceites en el jar de su cabalgadura para
hacerle romper al trote: el pobre caballo es-

EL NOBLE 89
ocultaros el rostro! Maldita sea la carroza y
lo que dentro lleva! Seguidme, Fabian; ya
nos hemos detenido demasiado.
—Calóse el sombrero hasta las cejas, y vol-
vió rienda para tomar otro camino. Obede-
ció su hermano con repugnancia; pero ya
era tarde para retroceder. En los pocos mi-
nutos que se habían pasado, se había
amontonado al extremo del puente porcion
de carruajes, formando una barrera inex-
pugnable. Así que, los viajeros hubieron de
decidirse por su primer proyecto, avanzando
hacia la calle Delfina a través del metin.
—Rebozados en la caps, ocultad el rostro,
decía Alberto.
—Fabian obedecía con repugnancia, por-
que no penetraba la necesidad; de suerte
que lo hacia con negligencia. Tambien Al-
berto usaba las precauciones posibles para
no ser conocido: bajaba la cabeza, y es-
quivaba los grupos donde veía bandos isa-
belas.
—Así adelantaron algun terreno, conduci-
dos jinetes y caballos casi en volandas por
el gentío. Caían sobre ellos mil impreca-
ciones de parte de los privados, y estruja-
dos, y entre tanto llegaron a corta distan-

DE NORMANDIA. 89
ocultaros el rostro! Maldita sea la carroza y
lo que dentro lleva! Seguidme, Fabian; ya
nos hemos detenido demasiado.
—Calóse el sombrero hasta las cejas, y vol-
vió rienda para tomar otro camino. Obede-
ció su hermano con repugnancia; pero ya
era tarde para retroceder. En los pocos mi-
nutos que se habían pasado, se había
amontonado al extremo del puente porcion
de carruajes, formando una barrera inex-
pugnable. Así que, los viajeros hubieron de
decidirse por su primer proyecto, avanzando
hacia la calle Delfina a través del metin.
—Rebozados en la caps, ocultad el rostro,
decía Alberto.
—Fabian obedecía con repugnancia, por-
que no penetraba la necesidad; de suerte
que lo hacia con negligencia. Tambien Al-
berto usaba las precauciones posibles para
no ser conocido: bajaba la cabeza, y es-
quivaba los grupos donde veía bandos isa-
belas.
—Así adelantaron algun terreno, conduci-
dos jinetes y caballos casi en volandas por
el gentío. Caían sobre ellos mil impreca-
ciones de parte de los privados, y estruja-
dos, y entre tanto llegaron a corta distan-

que pasa en Manila y en Bilbao pasa ya en Madrid.

Una carta de Turin fecha 12, dice: Esta madrugada el baron de Talleyrand, ministro de Francia, llegó aquí portador de una carta, dada á luz en el Monitor, y en la cual, como Vds. saben, Napoleón recomendaba energicamente á Victor Manuel se abstuviese de hacer pasar á sus tropas los Estados Pontificios. O la recomendación no debía parecer muy sincera á este Gabinete, ó la influencia del recomendando no debe ser tan omnipotente como yo creía aquí, cuando á las pocas horas de recibida tal comunicacion, Cialdini ha entrado con sus primeras divisiones piemontesas en Pésaro. Es lo cierto, que el representante de Francia, entregada su carta, salió inmediatamente para Niza para ver al emperador.

El mismo corresponsal escribe lo siguiente:

Sobreponiéndose á la gravedad de los sucesos de las Marcas, la Umbria y las Dos Sicilias, hace dos dias que lo que aquí preocupa todos los ánimos es la alianza ineludable de las tres potencias del Norte. Hace un mes que se veía venir un suceso que han precipitado los acontecimientos de la Italia meridional y los que la revolución prepara en Hungría y en Polonia. La noticia es de una trascendencia incalculable.

Hoy que la ciudad de Ancona está á punto de ser atacada por el ejército invasor, nos parecen curiosos los siguientes datos sobre ella y su ciudadela y la poblacion de las Marcas, que publica el Monitor di Bologna:

Table with 2 columns: Province and Population. Includes Ancona (176,549), Ascoli (91,919), Camerino (32,991), Fermo (110,324), Macerata (243,101), Pesaro (257,751), and Urbino (257,751).

Total: 912,635. Tal era la poblacion de las Marcas, segun las noticias del Gobierno pontificio.

El Gabinete de Berlin ha dispuesto conceder á la ciudad de Koenigsberg el titulo de fortaleza de primer orden. Aun cuando las obras no están concluidas, la ciudad, sin embargo, se halla en estado de defensa.

El inieuo trato y la miseria que encuentran los españoles que emigran á la mayor parte de los Estados hispano-americanos, y singularmente al Perú, á Venezuela y á Méjico, es el reverso de la medalla de lo que encuentran en la república Dominicana, cuyos indigenas consideran á nuestros compatriotas como hermanos. «Esta isla, dice El Correo de Santo Domingo, es un manantial de riqueza inagotable, y que se halla muerta hoy por escasez de brazos; si rica finamente: aquí hay abundosas minas de cobre; aquí inmensos bosques de riquísima caoba; aquí extensos pinares de árboles, puestos á propósito por la naturaleza para palos de buques; aquí una mina de azogue, que fermenta y sale de entre las grietas de las peñas; sitios donde establecer muy buenos puertos como en Samaná y otros; aquí un río, que lleva entre sus arenas oro riquísimo; aquí mucho amor á los españoles, un trato dulcísimo, una beneficencia acogida por parte del Gobierno; aquí campos á propósito para la labranza; aquí, en efecto, hay elementos para que la isla ocupe una importante posicion en el Nuevo Mundo.»

Segun El Clamor, el general Gasseti ha hecho dimision de la comandancia general del Campo de Gibraltar, para que habia sido nombrado.

Ayer no quisimos hacernos cargo de unos papaluchos, que en forma de proclama circularon, aunque poco. El lenguaje era tan estúpido como la intencion, y no habria sido hecho referencia de semejante necesidad, si no viéramos que otros diarios han dado cuenta del hecho.

Como se ve, el conato de hacer algo existe; pero de ahí no pasará: estamos seguros de ello.

El Diario Español se propone examinar, despues de las declaraciones explicas y terminantes del Horizonte, qué consecuencias va á producir esa nueva actitud del antiguo órgano de la liga, en amigable consorcio y en estrecha armonía, en estos momentos, con lo mas desatentado, lo mas violento de los partidos revolucionarios. Por mas esfuerzos que ha hecho el periódico moderado para persuadir á la gente de que su nueva actitud no es un hecho aislado, sino que tiene profundas ramificaciones en el seno de su parcialidad, El Diario duda que sean muy considerables, ni por su número, ni por su calidad, las adhesiones que reúna; pero de todos modos, es urgente que esas personas importantes empan el silencio en una faz tan señalada

en la política como la que acaba de marcar el periódico que fué de la liga. No hay transacción posible, desde el momento en que ese diario se declara autorizado para emplear el lenguaje que con asombro oímos todos de su boca; ó la complicidad ó la protesta. Pero sea de esto lo que quiera, continúa El Diario, y tenga á su favor ó no El Horizonte el voto de los hombres políticos á quienes nos referimos, no es menos cierto que la actitud de este diario, que tantas protestas ha producido, no es un accidente, no es un hecho aislado; es consecuencia, sin duda, de una resolucio formal y decisiva, y tiene en favor suyo el asentimiento del grupo político que inspira y patrocina á nuestro colega.»

Leemos en El Clamor:

«El campamento se ha formado, y ya hace algunos dias que casi á las puertas de Madrid se halla un numeroso cuerpo de ejército. Ahora bien: qué objeto tiene esa aglomeracion de fuerzas? Es una medida de prevision del Gobierno? Es una ridicula parodia? Deseariamos saberlo.»

No es ni lo uno ni lo otro: es un campo de instruccion, donde la tropa adquiere el hábito de la vida del campamento; y como es conveniente que el ejército sepa su oficio, de ahí que en Madrid se haya repetido lo hecho recientemente, en la Coruña y en otros puntos.

Anuncia un periódico, que el Sr. D. Buenaventura Carlos de Aribau ha vuelto á presentar recientemente su dimision de la secretaria de la intendencia del Real patrimonio, que hace años está desempeñando. Dudamos que la noticia sea cierta, no hallándose en Madrid, ni S. M., que ha de resolver sobre la dimision, ni el intendente de palacio, á que el Sr. Aribau sustituye.

El Clamor no hace completamente el coro en los elogios que los periódicos puros prodigan al Horizonte. Hé aquí como muestra la indirecta que suelta:

«En cuanto á nosotros, que nos importan las inconsecuencias políticas de los que hoy dan tono á El Horizonte? La verdad deja de serlo, sean cualesquiera los labios que la proclamen? Lo que nos interesa es hacer notar que hombres, que han sido corifeos de la reaccion, reconocen hoy que esa marcha conduce á un abismo.»

Una pregunta á nuestro colega: pensarían de la misma manera esos corifeos, si ellos estuvieran al frente del Gobierno?

Tenemos noticias de Santo Domingo que alcanzan al 16 de agosto. Habia hecho su solemne y triunfal entrada en la capital el ejército que venia de alcanzar nuevos triunfos sobre los negros de Haiti. La ciudad estaba magníficamente adornada, y en las techas y balcones á ternaban la bandera dominicana y la española. Los artesanos españoles adornaron con gusto el Palacio de Justicia, y construyeron un arco en la calle del Conde. A la cabeza del ejército, dice el Correo de Santo Domingo, entraba el libertador. Este venerable y bizarro soldado tiene la gran cruz de Isabel la Católica, es oriundo de España, y un patriota tan distinguido en el país por su valor, cordura é inteligencia, que no hay quien no lo venera y quiera de corazon: ha consagrado su vida entera al bien del país: seguialo el Sr. Castro, ministro del Interior, y los demas del ministerio; es decir, que á la cabeza de las tropas iban esos hombres que tanto venían por un pueblo querido y digno de serlo: despues de estos iba el ejército todo; la austeridad de sus semblantes era el simbolo de su bizarro corazon; eran los soldados de la patria, que tornaban á sus hogares despues de haber sufrido con abnegacion inimitable mil trabajos por su país, despues de asegurar la paz á sus pueblos.

Fuad-Baja habia dado ciento veinte casaca de los musulmanes á los cristianos; pero la hostilidad de los primeros era tan grande, que los segundos se han visto obligados á buscar de nuevo refugio en el castillo, donde permanecen aun en número de 10,000, expuestos á los ardores de un sol abrasador, faltos de ropa, de alimentos y de todo lo necesario para la vida, y hasta de la libertad.

Rectificando las noticias de El Reino sobre separaciones de empleados en Sevilla, dice La Verdad que no se ha destituido á ningun funcionario de aquella administracion, y lo único que ha habido es el haberse declarado cesante al oficial segundo; pero sin que esta resolucio haya sido por formacion de causa ni cosa que se le parezca.

Hoy que el teatro de la guerra parece indicado entre Ancona y los confines de la Toscana, sobre el terreno comprendido entre esta plaza y Arezzo, y el camino que conduce de Pesaro á Foligno, Spoleto,

Terni y Narai, por la parte de los Estados romanos, y desde Civita-Castellana ó Civita-Ducale á Gaeta y Capua, donde se encuentran reconcentrados los restos del ejército del Rey de Nápoles; creemos que serán leídas con interés las siguientes noticias y apuntes topográficos, donde se marcan las jornadas y particularidades del terreno:

De Bolonia á Ancona hay un trayecto de 15 3/4 de posta italiana, y corre por los estrados del Apennino toscano, dejando sobre su derecha el camino que va á Florencia por montañas escarpadas, y al que da paso el collado ó garganta, de magnífica defensa, que se encuentra entre Filigare y Montecarello.

Este camino se dirige de Bolonia á Rimini en el Adriático, por San Nicolò 1 1/4 postas; Imola 1 1/4; Faenza 1; Forlì; Cesena 1 1/2; Savignano 1 y Rimini 1.

Desde aquí por la orilla del mar, pasa el camino por Cattolica 1 1/2; Pesaro 1; Fano 1; Sinigaglia 2 y Ancona 2 1/4.

De Fano parte el camino que dirige á Roma, por Fossobrone, Cagli, Costacciaro, Gualdo, Nocera, Centesimo, Foligno y Spoleto, el cual bifurca en Foligno con el de Perugia y Florencia, y con el de Tolentino y Macerata.

Hé aquí el itinerario de Ancona con Roma:

De Ancona á Osimo 1 1/2; Loreto 1; Recanati 3/4; Macerata 1 3/4; Tolentino 1 1/2; Valcimara 1; Serravalle 2; Casenove 1; Foligno 1; Spoleto 2; La Strettura 1; Terni 1; Narni 1; Oriccoli 1; Borgheto 3/4; Civita-Castellana 3/4; Nepi 1; Monterosi 3/4; Baccano 1; La Storta 1; Roma 1 1/4. Total, 24 postas, ó sea 43 leguas.

A partir de Foligno por el camino que va á Florencia por Arezzo, una serie de posiciones de fácil defensa se encuentran desde Perugia, y que llaman la atencion del viajero por lo variado del terreno. Al pasar sobre las orillas del lago Trasimeno se contempla la cadena de los Apenninos por el N. que va formando desde Filigare hasta San Sepolero las elevadas fronteras de la Toscana, derramando sus estrados y ramales hacia Forlì, Cerona, San Marino, Urbino y Roccacontraba.

Otro camino se dirige desde Ancona á los confines del reino de Nápoles, y va por la orilla del mar, de Lereto á Civita-Nuova, San Epidio, Fermo y San Benedetto, formando aquí la línea divisoria del río Tronto, que nace en una montaña cerca de Teramo, y se dirige por Ascoli al mar Adriático. La comunicacion de Roma hasta los confines del reino de Nápoles puede ser por Frascati y Ferentino á Veroli, donde forman las fronteras el Liris, ó por Cepiano ó Fondi.

Partiendo de Roma para Fondi hasta donde se cuentan doce postas, se dirige el camino por Albano 2 1/2; Genzano 3/4; Velletri 1; Cisterna 1; Terracina 5 1/2; Fondi 1. Entre Cisterna y Terracina se encuentran las lagunas Pontinas, despoblado insubrible, y país tan falto de recursos, que un ejército no puede ni acampar, ni tomar cantones mas que fraccionándose fuera de la ruta entre Norina y Piperno.

De Fondi al río Garigliano, que desemboca en el extremo del golfo de Gaeta, se cuentan seis leguas, y de aquí á Capua otras seis, pasando por Santa Agata y Sparanisi. Un ejército que se apoye bajo los muros de Gaeta, y que extienda una de sus alas hacia Santa Agata y Calvi, puede tener que hacer frente á tropas que se dirijan desde Nápoles á pasar el río Volturno, por cerca de Cancellò, dejando sobre su flanco derecho y á la espalda á Capua; operacion peligrosa, y que, aun despues de superado el paso del río, seria necesario vencer las posiciones entre Corchola y Sessa para caer sobre la ribera izquierda del Garigliano.

La marcha que las tropas que salgan de Nápoles deben hacer, puede verificarse por el camino de hierro de Caserta, ó desde Aversa dirigirse á Cancellò para flanquear á Capua; pero si por este movimiento esta plaza cayese en poder de las tropas de Garibaldi, las del r. y de Nápoles tienen marcado su punto de retirada por Itri y Fondi á Terracina, donde se pondrán en contacto con el ejército de Lamoriciere, si es que este general no se aventura á tentar la suerte de las armas en las provincias que ha elegido entre Foligno y Spoleto.

Lo natural es, que si Lamoriciere consigue un triunfo, avance por Cagli y se interponga entre Urbino y Ancona; pero en caso de retirada, tal vez tendrá que situarse entre Viterbo y Civita Castellana, para guardar los pasos del Tiber y dar apoyo á Roma, si lo necesita.

En palmaria contradiccion ha incurrido efectivamente La Discusion, diciendo por una parte que el Gabinete tiene miedo, y consignando en seguida el hecho de haberse disminuido la guarnicion de Madrid, fundándose esta medida en el ningun temor de que pueda alterarse el orden público. Como se comprende que un Gabinete tenga miedo, y sin embargo se prive voluntariamente de sus medios de resistencia? A esta pregunta que hace hoy El Diario Español, no sabemos que puede contestarse.

Por lo demás, ese soñado imperio del sable, de que habla La Discusion, no se deja sentir en ninguna parte; la tranquilidad pública se conserva sin violencias ni deportaciones, á pesar de los esfuerzos que algunos ilusos puedan hacer para alterarla. A un ministerio que respeta la ley, que no hace nada sin el auxilio de las Cortes, que no atropella la libertad individual, ni invade el domicilio del ciudadano, ni lleva de deportados nuestras Antillas, no puede acusarse de militarismo, sino dejándose cegar por el espíritu de oposicion, que es precisamente lo que le ha sucedido á nuestro colega democrático.

Han llegado á esta corte S. S. A. A. RR. los serenísimos señores duques de Montpensier.

La prensa extranjera ha publicado el discurso que el dia 9 de setiembre, dirigieron al general Mac-Mahon los diputados de Irlanda, al entregarle la espada que le han regalado los habitantes de aquel país.

El duque de Magenta recibió en su tienda, en el campamento de Chalons, á los diputados irlandeses, cuyo presidente leyó el mensaje, altamente honorífico por el bravo general, y en el cual se halla el siguiente párrafo:

«Irlanda es la que os presenta esta espada, cuya vaina cincelada y cuya luciente hoja son los signos de su antigua gloria y de su civilizacio.

Bajo el emblema del oro, del acero y de las piedras preciosas, la Irlanda se complace en ofrecer á vos, valiente vástago de caballerescos antecesores, los símbolos de las virtudes que deben adornar el escudo de un héroe cristiano. Y en vos, está de ello convenida, estas virtudes serán siempre tan brillantes como las pedrerías que decoran el puño de esta espada, y tan puras como el oro que cubre su vaina.»

El duque de Magenta contestó manifestando á los diputados irlandeses su profundo reconocimiento.

El discurso del general concluyó con estas frases:

«Dejaré un dia á mi hijo mayor Patrio esta magnífica espada; para él será, como lo es para mí, una nueva prueba de los lazos que para siempre le deben unir al noble país de sus abuelos.»

Anuncia El Clamor que cuando se reúnan las Cortes, han de llevarse á ella diversos expedientes, que pondrán en gran conflicto á algunos personajes de administraciones pasadas sobre cuentas y manejos de caudales del Estado: obras que se suponen hechas, compras de máquinas y otras varias cosas, de que tanto se habló cuando el juicio de los 130,000 cargos de piedra.

No sabemos lo que haya de verdad en esta noticia; pero si en efecto resulta cargo contra personas que no sean justificables ante los tribunales ordinarios, ó hay diputado que reclame cualquier expediente donde haya delito, de cualquiera administracion que sea, no dudamos que el Gobierno estará dispuesto á facilitar todos los datos necesarios.

Parece que está próximo á efectuarse el enlace del marqués de Bolmar con la condesa viuda de Armidiz de Toledo.

No hay contradiccion en lo que dijimos al hacernos cargo de la noticia dada por otro periódico, sobre haberse reunido hombres importantes del bando ultra-moderado para tratar de las graves cuestiones suscitadas por El Horizonte. Dijimos, y repetimos ahora, que no creemos en tal reunion mientras no haya una manifestacion pública por parte de los individuos de la fraccion moderada á quienes se alude; y que, en el caso de que esa manifestacion no apareciera, tendremos derecho á suponer que el partido moderado piensa como El Horizonte. En esta grave circunstancia, el silencio no puede menos de considerarse como un acto de aquiescencia, de mancomunidad con la nueva actitud de El Horizonte.

Garibaldi ha anunciado, como saben nuestros lectores, su propósito de no proclamar la anexion de Nápoles y Sicilia á Cerdeña, hasta que se halle en el palacio del Quirinal en Roma; y deseando apresurarla, parece que se dispone á entrar en los Estados Pontificios, mientras las tropas piemontesas estrechan mas cada dia al ejército de Lamoriciere. A las últimas noticias, Garibaldi se ocupaba exclusivamente en la organizacion de las fuerzas militares y maritimas del país. El ejército del reino de las Dos Sicilias tomará en lo sucesivo el titulo de ejército de la Italia meridional. Los soldados napolitanos serán incorporados á este ejército, de que formarán tambien parte los voluntarios garibaldinos. Se elevará á la cifra de 150,000 hombres, y para completarla se recurrirá, bien á un enganche de nuevos voluntarios, bien á una quinta extraordinaria.

Dicen de Londres el 12 que la completa variacion en el tiempo habia cambiado el aspecto de las cosas en aquel país. La perspectiva de una buena cosecha, lo despedido y claro de la atmósfera, la frondosidad de los campos, el azul del cielo, el sol, el gran descenso del trigo, que ha bajado mas de 40 reales en cuartera, y la consiguiente baja de la carne y otros artículos de primera necesidad, han vuelto la calma á los ánimos y restablecido la animacion á los negocios.

En los Estados Unidos la cosecha de trigo ha sido muy abundante; la mas grande de todas es, sin embargo, la cosecha del

algodon. De este artículo, tan necesario como el pan para los ingleses, no se recolectarán menos de 5,000,000 de pacas.

TERCERA EDICION.

A LAS SIETE DE LA NOCHE.

Hoy recibimos los siguientes DESPACHOS TELEGRAFICOS:

Paris 18.—El Constitucional en un artículo firmado por Mr. Grandguillot, exhorta al Papa á no seguir los consejos de los partidos extremos, porque si dejase á Roma comprometeria el poder temporal.

Paris 19.—S. S. MM. II. Llegaron felizmente á Argel, donde recibieron al bey de Túnez, hermano del emperador de Marruecos.

Turin 18.—El almirante Persiano está frente de Ancona. Ha capitulado la ciudadela de Spoleto, quedando prisioneros 600 irlandeses. Excepio el ministro francés, Mr. de Talleyrand, ningun diplomático ha recibido orden de dejar á Turin.

Paris 18.—Se habla de un próximo ataque á Capua por los garibaldinos. El rey de Nápoles continúa en Gaeta, á pesar de lo anunciado por la prensa.

Tenemos la satisfaccion de anunciar que esta restablecida la circulacion por el ferrocarril de Alicante.

El señor duque de Nemours debe salir el dia 22 de Segovia, y el 23 de Madrid, con direccion á Lisboa, donde debe embarcarse.

El Horizonte continúa su política de escándalo, y nosotros seguimos convencidos de que semejante sistema daña al Horizonte mucho mas que al Gobierno. Hoy nos habla de mensajes y escritos de años atrás para ofrecer al rey de Portugal la corona de España. Esto nos demuestra que El Horizonte no perdona ni á sus amigos mas de corazon, porque el ataque de El Horizonte, que en nada, absolutamente en nada afecta á ninguno de los individuos del actual Gabinete, no puede ir dirigido mas que contra ciertos ultra-moderados, autores de cierta Memoria de que se habló por entonces, y de cierta proclama muy corta en que se hablaba de chuzos y de piedras, cuyo original fué presentado en la reunion de periodistas, y cuyo autor no hizo á la sazón misterio de su nombre.

Tal vez El Horizonte tan enterado como nosotros de la historia contemporanea pueda completar este recuerdo.

El correo extranjero trae esta tarde el texto del Memorandum dirigido el 12 de actual por el Gobierno piemontés á sus representantes en el extranjero para explicar los motivos de su conducta en los Estados romanos. La extension de este documento y la falta de tiempo y espacio, nos impiden trasladarlo á nuestras columnas hasta el próximo número.

El Memorandum despues de deplorar que haya un Gobierno que para mantenerse en el poder tenga que acudir á tropas mercenarias, dice que ante los compromisos que pudieran traer para la causa general de Italia las insurrecciones de los Estados romanos, el Gobierno piemontés ha creído deber intervenir para dar una direccion al movimiento revolucionario que pudiera desbordarse, y termina declarando que las tropas reales respetarán á Roma y su territorio, concurriendo si fuese preciso á salvar la residencia del Santo Padre de cualquier atentado, porque el gobierno del rey sabrá conciliar siempre los grandes intereses de Italia con el respeto al jefe augusto de la religion á que el país se halla sinceramente adherido.

El Clamor Público no debia ignorar que el ministro de Gracia y Justicia no se entienda directamente con los gobernadores. Por tanto, no es probable que les dirija circulares sobre la creacion de cofradías. Si algunas de estas se instalan sin autorizacion, y acaso haya en esto algun abuso, basta cumplir y hacer cumplir las leyes recopiladas para evitarlo.

En la Bolsa de Madrid de hoy se publicó el consolidado á 47-75 al contado, á 47-90 á fin del corriente, y á fin del próximo á 48-10. La diferida se publicó al contado á 23-80. La amortizable de primera se ofreció á 25-50 (25 céntimos baja) y la de segunda á 21-50; la Deuda del personal encontraba plata á 14-10, las acciones de carreteras de agosto, únicas que se han cotizado hoy, estaban solicitadas á 93, las acciones del Canal de Isabel II continúan ofrecidas á 108, y las del Banco de España á 193-50 (medio por ciento baja).

ESPECTACULOS.

(PARA MAÑANA.)

PRINCIPE.—A las ocho y media.—Lo que se ve y lo que no se ve.—La Flor del Perchel.—Bolas ocultas. CIRCO DE PRICE.—A las ocho de la noche.—Ejercicios gimnásticos y equestres. ZARZUELA.—A las ocho y media de la noche.—Una comedia de campo.—Nadie se muere hasta que Dios quiere.—Danzas nocturnas D. Simón.

